

TÍTULO DEL TRABAJO: Género y redes de apoyo social en adultos mayores jubilados.

TITLE: Gender and social support networks on retirees.

AUTORES: Paula Daniela Hermida¹, María Florencia Tartaglini² & Dorina Stefani³.

PERTENENCIA INSTITUCIONAL DE TODOS LOS AUTORES: Laboratorio de Psicología Social y Salud, Instituto de Investigaciones Cardiológicas “Prof. Dr. Alberto Taquini”. ININCA (UBA-CONICET). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

CONTACTO: Marcelo T. de Alvear 2270 - C1122AAJ. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. Tel y Fax: Tel +54 +11 4508-3880/1 Fax +54 +11 4508-3888.

MAIL: paulahermida@conicet.gov.ar

FUENTE DE FINANCIAMIENTO: El presente estudio fue financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través del Proyecto de Investigación Plurianual “Estrés y envejecimiento masculino. Las creencias acerca del sentido de la vida y su relación con el envejecimiento satisfactorio” PIP N° 112/20110100295 (2012-2014), bajo la dirección de la Dra. Dorina Stefani.

1 Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Humanidades Médicas. Lic. en Psicología, UBA. Becaria Post-Doctoral - CONICET.

2 Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Humanidades Médicas. Lic. en Psicología, UBA. Investigadora Asistente - CONICET.

3 Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Humanidades Médicas. Lic. en Sociología, UBA. Investigadora Principal – CONICET.

AGRADECIMIENTOS: Las autoras agradecen a las autoridades del Instituto de Investigaciones Cardiológicas “Prof. Dr. Alberto C. Taquini” (UBA-CONICET) por el interés y apoyo brindados para el desarrollo del proyecto. Asimismo, a las autoridades de la Subsecretaría de Tercera Edad (Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina), la Dirección de la Tercera Edad (Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina) y el Programa UPAMI - Universidad para adultos mayores integrados- (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires) por su colaboración en la etapa del estudio de campo. Finalmente, a los adultos mayores que participaron del estudio.

RESUMEN

Introducción: Se propone evaluar las probables diferencias de acuerdo al género en las redes de apoyo social de un grupo de adultos mayores argentinos jubilados.

Materiales y Métodos: Estudio “ex post facto”, de carácter retrospectivo, simple. Se entrevistaron 300 adultos mayores autoválidos, de diferente género (150 varones y 150 mujeres), nivel socioeconómico medio y residentes en un gran centro urbano y zonas de influencia (República Argentina). Se administró un Cuestionario de datos sociodemográficos y perfil jubilatorio y el Inventario de Recursos Sociales para Ancianos.

Resultados: Se encontraron diferencias estadísticamente significativas respecto a la satisfacción con las redes de apoyo social, indicando los varones de forma más frecuente estar poco satisfechos con las mismas y las mujeres, muy satisfechas. *Conclusiones:* Desde una lectura de género, la diferencia observada se debería a que al dejar de ejercer el “rol” laboral, las mujeres pueden permanecer ocupando el “rol” reproductivo o de cuidado, asociado a la esfera privada y

sosteniendo las redes de apoyo social vinculadas a dicho desempeño. Para el hombre, en cambio, implicaría la pérdida de su identidad social, adquirida durante gran parte de la vida adulta laboral, y los contactos asociados a dicho "rol", lo cual justificaría una menor satisfacción con sus redes.

PALABRAS CLAVE: jubilación; vejez; satisfacción con el apoyo social.

ABSTRACT

Introduction: The aim of this study is to evaluate by gender in a group of elderly Argentine retirees differences concerning social support networks. *Materials and Methods:* A simple retrospective "ex post facto" design was used. The sample consisted of 300 non-dependent middle class seniors of different gender (150 men and 150 women) living in Buenos Aires City and influence areas (Argentina). They answered both a Sociodemographic and Retirement Profile Questionnaire and an Older Adult Social Resources Inventory Questionnaire. *Results:* Gender comparison showed statistically significant differences in relation to satisfaction with social support networks: males more frequently expressed being "dissatisfied" while women "very satisfied". *Conclusions:* From a gender perspective, the observed differences could be explained in terms of the loss of the labor role, women can continue with their care role, associated with the private sphere and sustaining social support networks linked to that performance. On the other hand for men, however, such loss would mean the loss of their social identity, acquired throughout their working adult life, as well as the contacts associated with this role, which would justify their lower satisfaction with their networks.

KEYWORDS: retirement; old age; satisfaction with social support.

“GÉNERO Y REDES DE APOYO SOCIAL EN ADULTOS MAYORES JUBILADOS.”

INTRODUCCIÓN

Género y jubilación

Existen expectativas sociales que influyen en la conducta de la personas, dándose, de acuerdo al género, una separación por “roles” que define las actividades y la forma de participación en la sociedad [13]. Así, el estereotipo masculino se caracteriza por poseer una mayor capacidad resolutiva frente a los problemas, mientras que el femenino tiene cualidades orientadas hacia otras personas, como la sensibilidad, el afecto y la dependencia [30]. De esta forma, el género femenino es asociado con el “rol” de cuidadora, como extensión del “rol” reproductivo propio de la función biológica de la mujer [34, 37].

La esfera de lo público -actividades productivas y trabajo remunerado- se encuentra vinculada a lo masculino, mientras que la de lo privado -definida por la lógica de los sentimientos y del cuidado-, a lo femenino [14]. Así, durante la etapa laboral activa, las mujeres suelen desempeñar en simultáneo dos “roles”: uno productivo en el ámbito público o laboral y otro reproductivo o de cuidado en el ámbito privado o familiar. Por su parte, en dicha etapa, el hombre ocupa un único “rol” que en el ámbito público posee una función productiva y en el privado una función de proveedor [5, 27].

A pesar de los diversos movimientos sociales que se han dado a lo largo del siglo XX, tales como la incorporación de la mujer al ámbito laboral, dichas expectativas diferenciales siguen siendo trasladadas tanto a hombres como mujeres. Esto se ve reflejado en los resultados de un estudio actual realizado por el Instituto Nacional de

Estadística y Censos⁸, donde se observó que el 93,2% de las mujeres argentinas de entre 30 y 59 años que fueron entrevistadas, desarrollaban las principales tareas de trabajo doméstico no remunerado (que abarca el cuidado de otras personas, apoyo escolar y quehaceres domésticos), dedicando el doble de tiempo diario que los hombres de la misma franja etaria.

En el momento de jubilación, cuando el adulto mayor debe abandonar el “rol” laboral o productivo, la diferencia de roles puede generar un impacto diferencial en hombres y mujeres. Estas últimas, podrán permanecer ocupando el “rol” de cuidadoras familiares, en cambio, para el hombre, la jubilación implica la construcción de un nuevo “rol”, diferente al que venía desempeñando durante gran parte de su vida adulta [32, 35].

En nuestra sociedad occidental, el retiro representa un suceso vital, que se asocia al inicio de la vejez, y conlleva a un conjunto cambios en la vida de los sujetos. Entre estos, se encuentran la posibilidad de ponerle fin a aquellos aspectos laborales que le resultaban incómodos y poder disponer de tiempo para fortalecer el vínculo con sus amigos y familiares [9]. Sin embargo, el abandonar las tareas laborales implica también dejar de lado aquella rutina que estructuraba su vida cotidiana, generándose la necesidad de encontrar un nuevo uso para el tiempo libre. Asimismo, tal como señala Cáliz [19], las relaciones sociales que se mantienen en el ámbito laboral son uno de los factores que más inciden en la satisfacción personal, motivo por el cual su pérdida podría implicar un gran quiebre en la vida del sujeto.

Jubilación y redes de apoyo social

El concepto de red social fue ampliamente desarrollado a partir de mediados del siglo XX. Kurt Lewin[22] formuló en su Teoría de Campo, la gran importancia que

tienen las relaciones sociales informales en la vida del individuo. En relación a esto, Sluzki [29] introduce el concepto de red social personal, definiéndolo como todas aquellas relaciones que un individuo percibe significativas, y que se diferencian del resto del conjunto social. Por su parte, Thoits [36], sostiene que las redes sociales sirven de apoyo a los sujetos de acuerdo al grado en que sus necesidades básicas estén satisfechas en la interacción con estos otros, y señala que lo más importante es la satisfacción percibida en relación al apoyo social que esa red le brinda, más allá de su tamaño.

Estas redes de apoyo social se modifican de acuerdo a los ciclos vitales. Así, con la llegada de la vejez, la red social sufre una disminución basada en la pérdida de contacto con ex compañeros de trabajo, muerte de parientes y amigos, y, muchas veces, una menor motivación por mantener activos los vínculos o generar nuevas relaciones [25, 29, 33]. Se debe destacar, sin embargo, que esta disminución del tamaño no necesariamente se encuentra acompañada por una menor satisfacción por parte del sujeto hacia el apoyo que su red le brinda [20, 36].

La teoría del Efecto Buffer [8], postula que las redes de apoyo social aportarían un efecto amortiguador que disminuye las respuestas fisiológicas frente al estrés. Al respecto, Lazarus y Folkman [21] plantean en su modelo Transaccional del Estrés, que el apoyo social interviene tanto en la evaluación primaria como en la secundaria, las cuales se realizan frente al estímulo estresante. Así, desde esta perspectiva teórica, el retiro laboral puede ser percibido por el sujeto como un suceso estresante. Esto dependerá de la adaptación que el individuo pueda realizar en relación los cambios aparejados a este suceso vital, en la cual influyen, entre otros factores, las redes de apoyo social. En esta línea, MacLean [24] señala que en la adaptación a

los cambios generados por la jubilación, las redes de apoyo social cumplen una función central.

Finalmente, se observa que las redes sociales actúan como amortiguadoras frente a situaciones potencialmente estresantes y que, a su vez, las prescripciones sociales del “rol” de género determinan el comportamiento de los sujetos. De esta forma, el objetivo del presente trabajo es comparar las redes de apoyo social en adultos mayores jubilados de diferente género, nivel socioeconómico medio y residentes en un gran centro urbano y zonas de influencia (República Argentina), desde el marco de las Teorías del Estrés Psicológico [21] y del Rol Social de Género [13].

HIPÓTESIS

El género influye en las redes de apoyo social de los adultos mayores jubilados en cuanto a su tamaño y la satisfacción con las mismas.

MATERIAL Y MÉTODO

Diseño de investigación

Se siguieron los pasos correspondientes al estudio “ex post facto”, de carácter retrospectivo, simple [26].

Sujetos

La estrategia de muestreo estadístico utilizada fue la no probabilística, de tipo intencional de acuerdo al género, aplicada a los adultos mayores que asistían a centros de día y talleres dependientes de los Gobiernos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Municipios en zonas de influencia (República Argentina). Asimismo, se utilizó también el efecto de bola de nieve.

La muestra estuvo conformada por 300 adultos mayores autoválidos, de diferente género (150 varones y 150 mujeres), de nivel socioeconómico medio, residentes en un gran centro urbano (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y conurbano, República Argentina) y que poseían un vínculo laboral estable y formal antes de retirarse.

Al describir la muestra con respecto a las variables sociodemográficas, los adultos mayores presentaron una edad promedio de 73.92 años (de= 6.70 años), y los mayores porcentajes se ubicaron en las categorías nacionalidad “argentina” (90%), religión “católica” (70%), estado civil “casado” (47%) o “viudo” (26%), “con hijos” (75%), vivir en “casa propia” (85%) y haber cursado el ciclo de educación “terciaria o universitaria” (37%) o “secundaria” (34%). De acuerdo a la versión abreviada del Índice de Nivel Económico Social de Gino Germani [15], en las respuestas consignadas por los adultos mayores sobre educación y ocupación, se observa que todos los sujetos que conformaron la muestra pertenecen al nivel socioeconómico medio.

En cuanto al perfil jubilatorio de la muestra, se observa una edad promedio de jubilación de 64.86 años (de=4.66 años), un tiempo promedio de haber dejado de trabajar de 9.06 años (de= 5.81), como principal ocupación previa al retiro el ser “empleado” (31%) o “docente” (17%) y como tiempo de permanencia en dicha ocupación “más de 15 años” (88%).

MATERIAL Y PROCEDIMIENTO

Instrumentos de medición:

- Cuestionario de datos sociodemográficos y perfil jubilatorio: Elaborado de forma “ad hoc”, recaba información del adulto mayor acerca de las siguientes variables sociodemográficas: edad, sexo, nacionalidad, religión, estado civil, hijos y nivel de

educación. Asimismo, incluye preguntas referidas a su situación laboral en relación a la jubilación: edad de jubilación, jubilado, ocupación previa a la jubilación y años de permanencia en el mismo. Las catorce preguntas que forman parte del cuestionario son cerradas y con alternativas fijas.

- Inventario de Recursos Sociales para Ancianos [12]. Este instrumento permite evaluar las redes de apoyo social y está integrado por cuatro secciones que hacen referencia a cuatro tipos distintos de relaciones sociales: pareja, hijos, familia y amigos. En la administración del Inventario, se interroga al sujeto sobre cada una de estas áreas de interacción (cuadrantes), indagando acerca de la estructura de la red de apoyo social, la frecuencia de contacto, el tipo de apoyo recibido a través de las mismas (emocional -relaciones afectivas- e instrumental -relaciones de ayuda funcional-) y el nivel de satisfacción que posee el individuo.

Para la evaluación del Inventario, se considera que la estructura de la red de apoyo social del sujeto es “incompleta” cuando tiene integrantes en un solo cuadrante de su red, “más o menos completa”, en dos o tres cuadrantes, o “completa”, en cuatro. En cuanto a la percepción/satisfacción con las redes de apoyo social, las respuestas del individuo acerca de la satisfacción que posee en cada uno de los cuadrantes son: “insatisfecho”, “poco satisfecho”, “más o menos satisfecho” o “muy satisfecho”.

El instrumento originalmente fue construido por Diaz Veiga [12] y luego adaptado a nuestro medio [6], arrojando el α de Cronbach un valor de consistencia interna igual a .89, lo que indica una confiabilidad en cuanto a estabilidad del instrumento, resultando adecuada para este tipo de investigación [11].

Recolección de datos

Se llevaron a cabo las gestiones pertinentes para obtener la autorización para entrevistar a los adultos mayores que asistían a centros de día y talleres dependientes de gobiernos municipales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y zonas de influencia. Con tal fin, se entregó a las autoridades pertinentes el resumen del proyecto de investigación, una copia del protocolo de evaluación y otra del consentimiento informado. En este último, se describe el objetivo del estudio y se informa al entrevistado sobre su participación voluntaria y el carácter anónimo de sus respuestas, en cuanto a que formarán parte de descripciones generales que responden al propósito del estudio.

El protocolo de evaluación, finalmente seleccionado luego del estudio piloto, fue administrado a los adultos mayores a través de una entrevista individual de una duración aproximada de 40 minutos.

Análisis estadísticos

Con el fin de realizar la descripción de las variables de estudio, se efectuaron cálculos de porcentajes, media aritmética y desviación estándar, de acuerdo al nivel de medición de las mismas.

Para evaluar, en los adultos mayores entrevistados, la probable influencia del género sobre la red de apoyo social, en cuanto a su tamaño y percepción, se realizaron pruebas de χ^2 (Ji Cuadrado) de independencia estadística.

RESULTADOS

En la **tabla 1** se presentan las frecuencias absolutas y porcentajes del tamaño de la red de apoyo social, tanto para la muestra total como para varones y mujeres, y la

prueba del χ^2 (Ji Cuadrado) de independencia estadística para comparar ambos grupos. Se observa que la mayoría de los individuos entrevistados presentan redes de apoyo social más o menos completas (49%) o completas (47%). Asimismo, se observa que no existe asociación entre el género y el tamaño de las redes de apoyo social ($\chi^2 = .027$; $p = .870$ gl= 1; $\phi = -.010$).

En la **tabla 2** se presentan las frecuencias absolutas y porcentajes de los niveles de satisfacción con las redes de apoyo social tanto para la muestra total como para varones y mujeres, y la prueba del χ^2 (Ji Cuadrado) de independencia estadística para comparar ambos grupos. Al inspeccionar la tabla, se observa que los entrevistados, en su mayoría (69%), se encuentran muy satisfechos con el apoyo que las redes les brindan. Asimismo, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres respecto a la satisfacción con sus redes de apoyo social ($\chi^2 = 10.289$; $\phi = .186$; gl=2; $p = .006$) indicando que los varones manifiesta de forma más frecuente estar “poco satisfechos” con las redes de apoyo social y las mujeres, “muy satisfechas” con las mismas.

DISCUSIÓN

Basado en el modelo biomédico, el enfoque deficitario de la vejez, predominante en el siglo XX, asociaba a este ciclo vital con las pérdidas y la dependencia, lo que trajo como consecuencia el rechazo y la marginación social de la vejez [1, 31]. En esta sentido, líneas teóricas como la de la desvinculación desarrollada por Cumming y Henry [10], sostienen que las personas mayores buscan reducir sus relaciones sociales. Asimismo, Sluzki [29] señala que las redes de apoyo social se modifican a lo largo de los ciclos vitales, decreciendo en la etapa de la vejez. Al respecto, los

resultados del presente estudio señalan, en forma contraria, que los adultos mayores entrevistados presentan, en su mayoría, redes sociales con una estructura más o menos completa, y, fundamentalmente, perciben de forma satisfactoria el apoyo recibido. Estos hallazgos presentan similitudes con los obtenidos en estudios actuales, realizados sobre adultos mayores argentinos [3, 7], donde se observó que existía una alta diversidad en la calidad y cantidad de sus redes de apoyo social, demostrándose así que el aumento de la edad no se asocia irremediamente con el empobrecimiento e insuficiencia de las redes sociales. En esta línea, Lizaso, Sánchez de Miguel y Reizábal [23] señalan el surgimiento de un nuevo perfil de jubilado, que incluye la realización de nuevas actividades, las cuales permiten ampliar o fomentar el crecimiento de sus redes de apoyo social. Estas nuevas tareas responden a la necesidad de construir “roles” sustitutos de aquellos que se desempeñaban en el trabajo y construir una nueva identidad como jubilado [17, 28].

Por otra parte, la mera existencia de relaciones no implica que éstas provean apoyo, resultando más relevante la evaluación que los sujetos realizan en cuanto al nivel de satisfacción que poseen con las mismas [4]. Al respecto, los resultados del presente estudio corroboran este aspecto teórico: la mayoría de la muestra se encuentra muy satisfecha con sus redes, a pesar de que las mismas no sean muy completas.

En cuanto a la comparación por género, se observó que no existen diferencias en cuanto a la estructura de las redes de apoyo social, pero sí en cuanto al nivel de satisfacción. Los varones se encuentran “poco satisfechos” con sus redes, mientras que las mujeres que se encuentran “muy satisfechas” con las mismas. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Gurung, Taylor y Seeman [16], quienes observaron en un estudio realizado en adultos mayores norteamericanos, que las

mujeres, en comparación con los hombres, manifestaban tener redes sociales menos completas pero se encontraban más satisfechas con el apoyo que éstas les brindaban.

La diferencia observada coincide con la hipótesis planteada y podría justificarse a partir de la Teoría del Rol Social de Género [13]: al dejar de ejercer el “rol” laboral, la mujer puede permanecer ocupando el “rol” asociado a la esfera privada y sosteniendo las redes de apoyo social vinculadas a la misma, mientras que para el hombre, implicaría la pérdida de identidad social adquirida durante gran parte de su vida adulta laboral y los contactos asociados a dicho “rol”, situación que deriva en la menor satisfacción con sus redes [2, 27, 32].

De esta forma, los resultados reflejarían que los hombres se encuentran en una posición más vulnerable que las mujeres, por estar menos satisfechos con sus redes de apoyo social, las cuales podrían amortiguar el impacto que podría generar la jubilación como un factor potencialmente estresante sobre la salud psicofísicas de las personas [2, 8, 21, 23].

Los resultados del presente estudio aportarían elementos de juicio de interés para aquellos profesionales que se dedican a la planificación de políticas sociales, tanto públicas como privadas, que favorezcan la inclusión y bienestar de los adultos mayores. Debido a la importancia de este tipo de estudios en la investigación gerontológica, se propone continuar con un proyecto mayor, en el que se contrasten las variables aquí analizadas y sus relaciones, de acuerdo a las variaciones en el nivel socioeconómico de los adultos mayores, y que posibilite, además, la generabilidad de los resultados.

En este sentido, se señala la limitación de la estrategia de muestreo estadístico utilizada, la cual no garantiza la representatividad de la población objetivo en la

muestra seleccionada, a lo que se agregan las dificultades propias de un estudio “ex post facto”. De todos modos, la comprobación de la hipótesis sustantiva propuesta sumaría evidencia empírica que apoya la teoría desarrollada por Lazarus y Folkman [21] y la Teoría del Rol Social de Género [13], informando sobre el papel que cumplen el género y las redes de apoyo social, en el afrontamiento de eventos potencialmente estresantes, tales como la jubilación.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Alba V. Historia social de la vejez. Barcelona: Laerces; 1992.
- 2 Aranda C, Pando M, Aldrete M. Jubilación, trastornos psicológicos y redes sociales de apoyo en el adulto mayor jubilado. Guadalajara, Jal. México. Rev Psiquiatr Fac Med de Barcelona. 2002; 29(3): 169-174.
- 3 Arias C. Red de apoyo social y bienestar psicológico en personas de edad. Mar del Plata: Suarez; 2004.
- 4 Carstensen LL. Social support among the elderly: Limitations of behavioral interventions. Behav Ther (N Y N Y). 1986; 6: 111-113.
- 5 Castañeda Abascal IE. Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género. Rev Cubana Sal Pub. [revista electrónica] 2007 [accedido 26 Abr 2010]; 33(2). Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=2143321>.
- 6 Clemente MA. El estrés psicosocial, redes sociales de apoyo y bienestar psicológico en personas de edad con diferentes contextos habitacionales. [Tesis no publicada]. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires; 2007.
- 7 Clemente MA, Tartaglini MF, Stefani D. Redes de apoyo social en personas de edad con distinto contexto habitacional. Acta pizquita Am lat. 2007; 53(3):149-156.
- 8 Cohen S. Psychosocial models of the role of social support in the etiology of physical diseases. Health Psychol. 1988; 7(3): 269-297.
- 9 Corteza JA. La preparación para el retiro. An Psicol. 1990; 6(2): 101-114.
- 10 Cumming E, Henry WE. Growing Old: The process of Disengagement. New York: Basic Books; 1961.
- 11 DeVellis RF. Scale development: theory and application. 2nd Ed. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc; 2003.

- 12 Diaz Veiga P. Evaluación del apoyo social y comportamiento afectivo en ancianos [tesis no publicada]. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid; 1985.
- 13 Eagly A.. Sex differences in social behavior: A social role interpretation. Hillsdale, NJ: Erlbaum; 1987.
- 14 Fernández AM. Hombres públicos – mujeres privadas. En La mujer de la ilusión. Buenos Aires: Paidós; 1993. p. 133-158.
- 15 Grimson WR, De Blanco AC, Estrugamou M, Lastres E, Necchi S, Phillpott E et al. Investigaciones epidemiológicas de entidades psiquiátricas. Bol Oficina Sanit Panam. 1972; 79: 572-585.
- 16 Gurung RAR, Taylor SE, Seeman TE. Accounting for changes in social support among married older adults: insights from the MacArthur Studies of Successful Aging. Psychol Aging. 2003; 18(3): 487-496.
- 17 Hornstein GA, Wapner S. Modes of experiencing and adapting to retirement. Int J Aging Hum Dev. 1985; 21(4): 291-315.
- 18 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. El INDEC presenta resultados de la primera encuesta nacional sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo. 2014 [accedido 11 Jul 2014]. Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar/uploads>.
- 19 Kalish R. La vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano. Madrid: Pirámide; 1983.
- 20 Lang FR, Carstensen LL. Close emotional relationships in late life: Further support for proactive aging in the social domain. Psychol Aging. 1994; 9: 315–324.
- 21 Lazarus RS, Folkman S. Stress, appraisal and coping. New York: Springer; 1984
- 22 Lewin K. Field theory in social science. London: Tavistock Publications; 1952.
- 23 Lizaso I, Sánchez de Miguel M, Reizábal L. Factores psicológicos y salud asociados con un nuevo perfil de jubilados. Rev Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. 2008; 24(3): 303-324.
- 24 MacLean MJ. Differences between adjustment to and enjoyment of retirement. Can J Aging-Rev Can Vieil. 1982; 2(1): 3-8.
- 25 Meléndez-Moral JC, Tomás-Miguel JM, Navarro-Pardo E. Análisis de las redes sociales en la vejez a través de la entrevista Manheim. Rev Sal Pub Mex. 2007; 49(6): 408-414.
- 26 Montero I, León OG. Sistema de clasificación del método en los informes

- de investigación en Psicología. *Int J Clin Health Psicol.* 2005; 2(3): 115-127.
- 27 Pérez Ortiz L. Jubilación, género y envejecimiento. En Giró Miranda J, coordinador. *Envejecimiento activo, envejecimiento en positivo.* España: Breogán; 2006. p.89-112.
 - 28 Rodríguez Feijóo N. Actitudes hacia la jubilación. *Interdisciplinaria.* 2007; 24(1), 5-42.
 - 29 Sluzki C. *La red social: Frontera de la práctica sistémica.* Barcelona: Gidesa; 1998
 - 30 Spence JT, Deaux K, Helmreich, RL. Sex roles in contemporary American society. En Lindsey G, Aronson E. *Handbook of Social Psychology II.* Nueva York: Random House; 1985. p. 149-178.
 - 31 Stefani D. Prejuicios hacia la vejez: Una forma de violencia social. *Rev Investigaciones en Psicología.* 2000; 5(2): 115-124.
 - 32 Stefani D. Estrés y mecanismos de afrontamiento en la vejez: un análisis a partir del género. *Geriatrka.* 2004; 20(3): 23-27.
 - 33 Sussman MB. The family life in older people. En: Binstock RH, Shanas E, editores. *Handbook of aging and the social sciences.* New York: Van Nostrand Reinhold; 1976.p.218-243.
 - 34 Tartaglini MF, Clemente A, Stefani D. El efecto de la severidad de la Demencia en el sentimiento de sobrecarga, en esposas cuidadoras. *Rev Neurol Arg.* 2008; 33: 80-85.
 - 35 Téllez Rivera V, Reyes Montoya D. Jubilación, envejecimiento y espacios alternativos de participación social. *Rev Santiago.* 2004; 104: 102-105.
 - 36 Thoits P. Social support as coping assistance. *J Consult Clin Psychol.* 1986; 4: 416-423.
 - 37 World Health Organization. Women, Health and Development Unit.. *Gender & Health, a Technical Paper.* 1998 [accedido el 30 Sept 2010]. Disponible en: <http://www.who.int/docstore/gender-and-health/pages/WHO%20-%20Gender%20and%20Health%20Technical%20Paper.htm>.